

PROCLAMA DEL PARTIDO DE LA U

El Partido Social de la Unidad Nacional – Partido de la U-, constituido en este momento histórico como la fuerza política más importante de Colombia, en la efemérides de los doscientos años de la Declaración de Independencia, acto fundacional de la república y por antonomasia el acontecimiento más importante de la capital, que señaló el nacimiento de la conciencia republicana y del concepto de país autónomo que diera fuerza, territorialidad, identidad, y pertenencia a los conceptos de patria y de ciudadanía; rinde tributo al pueblo Bogotano que en su conjunto, sin distinciones sociales, el 20 de julio de 1810, en acto heroico tomó la decisión de acabar con la tiranía en Nuestra América.

Pone de ejemplo a las generaciones futuras a patriotas que como José María Carbonell, José Acevedo y Gómez y Camilo Torres entre otros, sacrificaron su vida en procura de los altos ideales de la libertad, la igualdad y la fraternidad, tan caros y necesarios en la construcción de la democracia política, económica y social de nuestras naciones.

Hace un llamado a las colombianas y colombianos de buena voluntad, para que entre todos, superemos los antagonismos estériles de la política, la intolerancia y la indiferencia con nuestros compatriotas menos favorecidos de la fortuna y busquemos los consensos necesarios que nos permitan avanzar hacia una sociedad próspera, armónica y solidaria.

De acuerdo a nuestro ideario político, nos comprometemos a luchar sin descanso para que nuestros descendientes, el 20 de julio de 2110, cuando vuelvan la mirada sobre la historia nacional, puedan reconocer que obramos con sabiduría, responsabilidad y generosidad.

Si bien existen variadas interpretaciones sobre el alcance de este movimiento social que a la postre configuró un nuevo orden, retomamos lo expresado por el Comité del Bicentenario al expresar: *“la asimilación del pasado histórico con sus realizaciones fecundas y acontecimientos dolorosos es fundamento de la comprensión del presente y garantía y acierto en la elaboración de explicaciones sobre las contradicciones de las sociedades de hoy. La rememoración de las coyunturas emblemáticas, sobre todo aquellas que remiten a segmentos seculares, brindan ricas posibilidades de resignificación del pasado”*.

Así como la celebración del primer Centenario, buscó resaltar la Independencia respecto de España, el papel de los próceres y los progresos culturales y materiales que ubicarían a Colombia al nivel de las naciones europeas, cuyo símbolo fue el acondicionamiento del parque de la independencia, para que al estilo de la exposición de París, se levantaran los pabellones de máquinas, el de bellas artes, el japonés, la exposición industrial y agrícola y la biblioteca Pombo, dejando en claro cuál fue la visión de los dirigentes de la época sobre el futuro del siglo XX.

Como concejales de la ciudad, invocamos la protección de Dios, tal como lo prescribe el Preámbulo de la Constitución Política vigente, a quien reconocemos como fuente suprema de todo conocimiento y conforme a lo señalado en nuestra declaración programática, consideramos que este Bicentenario, es una ocasión propicia para reforzar la identidad de la capital, para dimensionar su papel en el contexto nacional e internacional y para dar un mensaje claro a las generaciones venideras del siglo XXI, de que miramos el futuro con optimismo y que trabajaremos sin descanso por superar las condiciones de atraso de sectores importantes de nuestra ciudad, donde la familia como institución básica de la sociedad sea protegida de manera preferente por el Estado.

El Partido Social de la Unidad Nacional – Partido de la U - se funda en un momento crucial de la vida política colombiana, signado por la amenaza de grupos terroristas, la guerra contra el narcotráfico, la criminalidad urbana, la incertidumbre y la desesperanza, bajo la premisa de que la primera obligación del Estado es garantizar la vida y la seguridad de todos los habitantes, derecho básico y condición de los demás derechos y declara que es principio irrenunciable que el Estado detente el monopolio de las armas y la fuerza legítima en todo la geografía nacional. Como partido es nuestro compromiso permanente la defensa total del territorio, la no negociación con terroristas, e impedir que grupos ilegales armados al margen de la ley operen en territorio colombiano.

El maltrato, el abuso sexual, la explotación infantil, los niños vinculados al conflicto, la drogadicción, los embarazos en adolescentes, la deserción escolar, las muertes por desnutrición, el suicidio, el restringido acceso a la educación superior, entre otros, son apenas una muestra del reto que tenemos como Estado y sociedad para lograr el pleno goce y real reconocimiento de los derechos de la niñez y de la juventud.

En los albores de La República lidiamos con la desigualdad de oportunidades y la discriminación por condiciones económicas, de sexo y de poder, que convirtieron la educación en mezquina, cerrada y elitista. Hoy, Emulamos la lucha emprendida por el General Francisco de Paula Santander por la Educación Pública y proponemos transformaciones en el sistema educativo para cumplir a plenitud el papel de la escuela, ya que somos conscientes de las graves deficiencias históricas en calidad y pertinencia de la educación, causante en gran parte del atraso en los más diversos ordenes de la vida social.

Para la independencia, ya la Real expedición del nuevo reino de Granada, dirigida por el sabio Mutis, había señalado un promisorio potencial biodiverso de nuestro suelo, pero hoy, dos siglos después, evidenciamos el crecimiento desorganizado

de su población, la pérdida irreversible de sus cerros, la contaminación del aire y la considerable disminución de su recurso hídrico, lo que hace inaplazable que como una organización política nueva, propongamos un diseño sostenible de ciudad, donde la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de los asentamientos urbanos vayan acompañadas del mejoramiento de los ecosistemas, la utilización de tecnologías limpias, energías renovables, la cultura del buen tratamiento de los desechos y el uso racional tanto del suelo como del agua. En general, se trata de una constante preocupación por salvaguardar el ambiente y muy especialmente los cerros orientales, los humedales que le quedan a la sábana de Bogotá y la flora y la fauna que aún subsiste.

El Partido de la U aspira a regir los destinos de la capital de la república, con el fin de ejecutar sus postulados programáticos. Grandes retos nos depara el futuro, si en el siglo XIX Bogotá era una pequeña aldea en los confines de los Andes, hoy es una de las mas grandes urbes del mundo, producto de un acelerado proceso de urbanización provocado sobre todo por el desplazamiento de campesinos huyendo de la violencia, en donde se entrecruzan la globalización y la circulación de personas y mercancías, nuevos espacios de sociabilidad, el ocio creativo, el uso intensivo de tecnologías, relaciones laborales de nuevo tipo, impacto de fenómenos mediáticos, con presencia de expresiones transnacionales del crimen y amplios segmentos de la población en condiciones de pobreza y miseria.

Estas circunstancias nos convocan a reemplazar los paradigmas de resolución de fenómenos sociales, pues no podemos resolver problemas nuevos con esquemas viejos, por tanto estamos obligados a pensar nuestra capital con criterios de racionalidad y eficiencia con visión de futuro.

La movilidad en Bogotá, ha sido quizá uno de los retos más grandes para todas las administraciones distritales y se ha convertido en obligada y eterna promesa

por parte de quienes aspiran manejar los destinos de la ciudad, pero a pesar de ello, ninguna de las alternativas propuestas para mejorar la movilidad parece suficiente. Las calles capitalinas siguen siendo un desordenado ring de pelea: los boxeadores desde sus esquinas, desafiantes montados en carros, camionetas, buses, busetas, colectivos, motos, ciclas, transportes ilegales, buses articulado, y hasta los peatones que se mezclan y se disuelven entre este desorden de afanes y destinos.

Este dantesco desorden, del cual se aterran y paradójicamente se admiran los extranjeros, que da contenido a sus historias de viajes, avergüenzan a quienes lo padecen, a quienes tributan de manera responsable con la esperanza de que algún día tendrán una movilidad digna a lo largo y ancho de las calles capitalinas luego de años de caos y soluciones de papel que no llegan más que a eso.

Los Concejales del Partido de la U, bajo la dirección del Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez, sueñan con lo que hoy empieza a ser una realidad y es implementar el Sistema Integrado de Transporte Público, donde tendrá cabida el Transmilenio, el transporte colectivo, el tren de cercanías, los cables y la gran joya de la corona, el anhelado Metro para Bogotá, que precisamente, garantiza su construcción el gobierno nacional, a través de un mandatario de nuestra colectividad.

En el año del Bicentenario, los Concejales del partido de U para el periodo 2008 – 2011: Hipólito Moreno Gutiérrez, Edgar Alfonso Torrado García, Martha Esperanza Ordóñez Vera, Javier Palacio Mejía, Andrés Camacho Casado, Isaac Moreno de Caro, Nelly Patricia Mosquera Murcia, Liliana Graciela Guáqueta de Diago, Orlando Castañeda Serrano, Clara Lucia Sandoval Moreno, María Angélica Tovar Rodríguez, Severo Correa Valencia y Orlando Parada Díaz, de la mano con las comunidades que respaldan su gestión, enfocan todos sus esfuerzos en busca de

una Bogotá moderna, sostenible y pujante, una ciudad para todos, pero muy especialmente para las nuevas generaciones que puedan disfrutar de una ciudad ágil, dinámica, emprendedora, cultural y educada.

Nuestro mensaje, más allá del tiempo y el espacio, es la fe en el futuro. Como dijera nuestro libertador Simón Bolívar: “ *La libertad del nuevo mundo, es la esperanza del universo*”. Nos constituimos como nación y como unidad latinoamericana en una constelación de culturas y espíritus que seguramente estaremos llamados a jugar un papel estelar en el devenir de nuestra civilización.